

ALZA SOSTENIDA

Las reservas internacionales del Banco de México impulsaron una nueva marca



Desaceleración, influencia de la segunda fase del ciclo político

□ *Menor dinamismo económico en el segundo semestre del año: Moody's Analytics*

- Debilitamiento se prolongará hasta mediados de 2013
- Prevé crecimiento del PIB de 5% en abril-junio

Eduardo Jardón

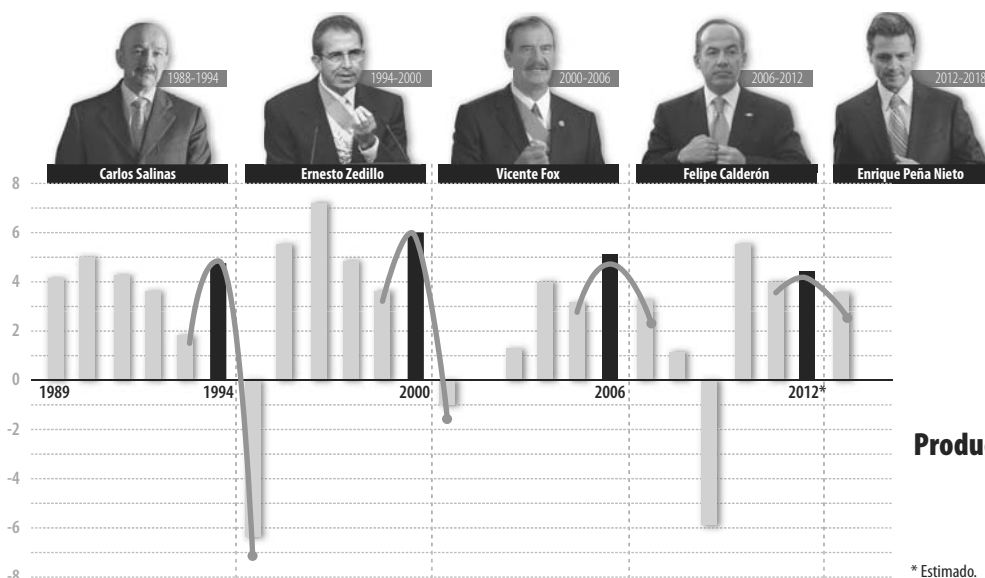
Después de las elecciones, la economía mexicana se verá influida por la segunda fase del ciclo político: la desaceleración.

Alfredo Coutiño, director para América Latina de Moody's Analytics, estimó que en la segunda parte del año la economía entrará en un proceso de menor dinamismo que se extenderá hasta mediados de 2013.

"Luego de las elecciones, el gasto público y la inversión en programas de infraestructura disminuyen, lo que desacelera la demanda interna", apuntó el economista en un reporte.

Según sus cálculos, esta pérdida de dinamismo se prolongará hasta mediados del siguiente año, ya que la ejecución del presupuesto federal y las decisiones de inversión del sector privado se retrasan con la entrada de un nuevo gobierno.

Coutiño destacó que en las anteriores administraciones, el crecimiento de la actividad económica repunta en el último año de gobierno, impulsado por un mayor gasto relacionado con las campañas electorales. Un año después, que corresponde al primero



de la nueva administración, la expansión de la economía es menor.

Según sus previsiones, en 2012 el Producto Interno Bruto (PIB) del país crecerá 4.5 por ciento, por arriba de 3.9 en 2011, y para 2013 se estima un avance de 3.9 por ciento.

En la primera mitad de este año, como ocurre en cada sexenio, el crecimiento de la economía se vio beneficiado por la primera fase de las elecciones presidenciales, resultado de una mayor expansión de la demanda interna por un mayor gasto público.

Además, por lo general la inversión pública se acelera en este periodo para finalizar proyectos de infraestructura antes de la entrada del nuevo gobierno.

"Las campañas políticas no sólo benefician a las actividades directamente relacionadas con las

elecciones, sino también producen un efecto multiplicador en otras actividades", explicó Coutiño.

El impacto positivo ocurre básicamente en el primer semestre, lo que se reflejó en el crecimiento de 4.6 por ciento del PIB entre enero y marzo, pese a la debilidad de la economía mundial.

Para el segundo trimestre, el especialista calcula un crecimiento cercano a 5 por ciento, lo que confirma la influencia expansionista del ciclo político.

Impulso laboral

En su reporte mencionó que el proceso electoral también estimula el empleo y los salarios, ya que se generan ocupaciones temporales para la organización de los comicios.

Así, el gasto por este proceso impulsa la demanda de alimentos

y bebidas, productos textiles y servicios como hoteles, restaurantes, comercio, transporte y comunicaciones, con lo que se requiere la contratación de más trabajadores.

Esto explica el descenso observado en la tasa de desempleo, que pasó de 5.3 por ciento en febrero a 4.8 en mayo y 4.6 por ciento en junio.

Sin embargo, señaló que parte de estos trabajos son de carácter temporal, y comenzarán a ser cancelados en la segunda mitad del año, lo que elevará la tasa de desempleo para finales de 2012.

Los efectos expansivos del ciclo político sobre la actividad económica también son evidentes en la inflación, resultado de presiones en la demanda por el gasto extra de los sectores público y privado. ☐

INFLACIÓN, SIN CAMBIO: BANAMEX

Banamex estima que el reciente choque de oferta de alimentos reflejado en el precio internacional tendrá un impacto limitado sobre los precios al consumidor en México, incluso podría ser compensado por otros factores, como la más rápida apreciación del tipo de cambio. Por ello, "no representan hasta este momento un elemento que nos lleve a modificar nuestra expectativa de inflación de 3.7 por ciento para finales de este año y de 3.9 al terminar 2013". (Redacción)